

# LA CULTURA Y LA CIUDAD

JUAN CALATRAVA  
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ  
DAVID ARREDONDO GARRIDO  
(eds.)



Biblioteca Universitaria de Granada



02004170

eug



JUAN CALATRAVA  
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ  
DAVID ARREDONDO  
(EDS.)



# LA CULTURA Y LA CIUDAD



Granada, 2016

JUAN CALATRAVA  
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ  
DAVID ARREDONDO  
(eds.)

El presente libro se edita en el marco de la actividad del Proyecto de Investigación HAR2012-31133, *Arquitectura, escenografía y espacio urbano: ciudades históricas y eventos culturales*, habiendo contado para su publicación con aportaciones económicas del mismo



# LA CULTURA Y LA CIUDAD

© LOS AUTORES  
© UNIVERSIDAD DE GRANADA  
Campus Universitario de Cartuja  
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada  
Telf.: 958 243930-246220  
Web: [editorial.ugr.es](http://editorial.ugr.es)  
ISBN: 978-84-338-5939-6  
Depósito legal: Gr./836-2016  
Edita: Editorial Universidad de Granada  
Campus Universitario de Cartuja. Granada  
Fotocomposición: María José García Sanchis. Granada  
Diseño de cubierta: David Arredondo Garrido  
Imprime: Gráficas La Madraza. Albolote. Granada

*Printed in Spain*

*Impreso en España*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.



## LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX: CULTURA, PATRIMONIO E IMAGEN DE CIUDAD

MARÍA DEL CARMEN VÍLCHEZ LARA

### 1. ESTADO DE LA UNIVERSIDAD A FINALES DEL SIGLO XIX

Una vez expulsados los jesuitas de su antiguo y céntrico Colegio de San Pablo en 1767, la Universidad se instala en él, aunque tendrá que compartirlo en principio con varios colegios y desde 1802, tras el desalojo del Colegio de Santa Cruz, con el Cuartel de la Compañía, ocupado por la Administración Militar hasta 1871.

La Facultad de Medicina fue la primera en salir del edificio central en 1854 e instalarse en varios locales junto al Hospital de San Juan de Dios, en una «construcción moderna, de planta rectangular, de tres cuerpos de alzado, y de construcción endeble y viciosa»<sup>1</sup>, tal y como la definiría el arquitecto Juan Pugnaire, encargado de realizar en 1861 las primeras reformas para mejorar el estado de la edificación y adaptarla a las nuevas exigencias académicas. A pesar de estas reformas, las condiciones de la Facultad eran totalmente deficientes en cuanto al espacio disponible y al mal estado en que se encontraba, sobre todo en lo referente a condiciones higiénicas. Entre 1882 y 1886 se redactan los proyectos de obras y adicionales al mismo para la construcción de la nueva Facultad de Medicina en el mismo sitio que ocupaban hasta entonces, procediendo al derribo de los antiguos locales. En 1887 se inauguró el nuevo edificio, que quedaría situado al final del eje universitario que constituiría la calle San Jerónimo, una vez que las diferentes facultades fueran saliendo progresivamente del edificio central de la Universidad.

En 1855 aparece publicada dentro de la colección vistas urbanas desde un punto de vista elevado, titulada *L'Espagne à vol d'oiseau*, del francés Alfred Guesdon, una espléndida imagen de Granada, tomada desde el Norte de la ciudad<sup>2</sup> mostrando dentro de su primer plano el Hospital de San Juan de Dios, con la antigua Facultad de Medicina adosada al mismo.

En 1871, el desalojo de los soldados del barrio universitario tuvo una clara repercusión social: se quejaban desde la Universidad que su presencia en el Cuartel ocasionaba «un incesante ruido de tambores, músicos y cornetas, la algazara y las voces de los soldados, las mugeres de mal vivir que frecuentan el parage...»<sup>3</sup>.

1. Juan Pugnaire, *Proyecto de obras en el edificio de la Facultad de Medicina de Granada*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/8047 Legajo 8838-1.1, 1861.

2. Juan Calatrava Escobar y Mario Ruiz Morales, *Los planos de Granada 1500-1909: cartografía urbana e imagen de la ciudad*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 2005, p. 93.

3. Darío Cabanelas, et al., *Universidad y Ciudad. La Universidad en la Historia y la Cultura de Granada*, Ignacio Henares Cuéllar y Rafael López Guzmán (eds.), 2.ª ed., Granada, Universidad de Granada, 1997, p. 108.



Una vez traspasado el edificio del Cuartel a la Universidad, se procedió a su derribo y a la redacción del proyecto de ampliación y reforma de la Universidad por el arquitecto Santiago Baglietto<sup>4</sup>. El primer paso de las reformas proyectadas fue a nivel urbanístico y consistió en agregar el Cuartel al edificio de la Universidad, a la vez que lo separaba de la Colegiata, mediante la apertura de una calle de anchura suficiente para conectar la placeta de las Escuelas con la calle de la Compañía. Esto iba a permitir el trazado de una nueva fachada principal de la Universidad, que generaría gran controversia.

También se incluyó en el proyecto una pequeña placeta, que cedió el Ayuntamiento en la calle Compañía, y que podemos ver representada en los planos topográficos de la ciudad de Granada de José Contreras (1853) y de Rafael Contreras (1872).

El proyecto de Baglietto traslada la puerta de acceso al centro de la fachada, quedando la entrada a la Universidad a través de la nueva calle proyectada y no de la plaza como estaba actualmente, con lo que conseguía ampliar en el interior el Paraninfo o Salón de Actos Públicos. Propone la sustitución de la actual portada jesuita, porque considera que tiene más carácter de entrada a un templo que a un edificio universitario.

En cuanto a la distribución interior, las facultades de Derecho, Notariado y Filosofía y Letras se ubicarían en el antiguo edificio, mientras que las facultades de Ciencias y Farmacia ocuparían dependencias donde antes estaba situado el antiguo Cuartel. Se proyecta modificar la escalera, eliminando la existente para construir una nueva frente al zaguán de entrada.

Las entidades por las que fue pasando el proyecto para su aprobación pusieron bastantes objeciones y consiguieron impedir cualquier cambio en la portada. Bajo este condicionante, Juan Monserrat Vergés redacta un nuevo proyecto en 1879, en el que ya no se pudo ampliar el Salón de Actos, se modificó nuevamente el diseño de la escalera y se destinó a las facultades de Ciencias y Farmacia las crujías que tenían comunicación directa con el Jardín Botánico<sup>5</sup>.

En esta misma época, el Jardín Botánico sufre una gran transformación, al sustituirse la vieja tapia en mal estado<sup>6</sup> por una portada y enverjado de enorme belleza. El resultado se traduce en una doble mejoría formal y funcional. Desde el punto de vista formal, a nivel urbanístico permite que exista permeabilidad desde el exterior hacia el jardín, a la vez que se produce un cambio en la imagen de este fragmento de ciudad; mientras que a nivel funcional, favorece la ventilación e iluminación de toda la vegetación que se desarrolla en las plantaciones.

En el plano de Ramón González Sevilla y Juan de Dios Bertuchi, publicado en Barcelona en 1894, puede observarse el trazado del Jardín Botánico, junto al edificio de la Universidad (número 2) y al Gobierno Civil. Anexa al Hospital de San Juan de Dios, aparece por primera vez representada en un plano urbano la Facultad de Medicina de 1887.

4. Santiago Baglietto, *Proyecto de ampliación y reforma de la Universidad de Granada agregándole lo que fue Cuartel de la Compañía*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/8049 Legajo 8839-9, 1871.

5. Juan Monserrat Vergés, *Proyecto de ampliación y reforma de la Universidad de Granada*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/8049 Legajo 8839-8, 1879.

6. Calificada por el propio arquitecto como «monstruosa». Juan Pugnaire, *Proyecto de una portada y enverjado para el Jardín Botánico de la Universidad de Granada*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/8046 Legajo 8837-4, 1876.



## 2. SALIDA DE LA FACULTAD DE FARMACIA DEL EDIFICIO CENTRAL

A finales del siglo XIX los estudios farmacéuticos experimentaron un gran auge y los locales que ocupaba la Facultad de Farmacia se quedaron pequeños como consecuencia del incremento en el número de alumnos en sus aulas. El profesor Bernabé Dorronsoro y Ucelayeta fue uno de los más preocupados en el desarrollo práctico de los estudios, consideraba que el laboratorio era vital para la enseñanza e investigación farmacéutica y luchó por conseguir locales que se habilitaran para tal fin. En la memoria del proyecto encargado al arquitecto Mariano Contreras en 1893, queda reflejado los escasos locales de que disponía la Facultad para la variedad de enseñanzas que debía ofertar, a la vez que el enfado de sus profesores por no haberse aumentado sus dependencias en la última gran reforma y ampliación del edificio de la Universidad, como sí lo habían hecho el resto de facultades: Derecho, Letras y Ciencias.

El arquitecto ante el objeto del presente proyecto, instalación de nuevos laboratorios, y una vez practicados los reconocimientos necesarios, decidió que la única ampliación posible era invadiendo una parte de las crujías antiguas ocupadas por locales del Gobierno Civil. Esta solución era provisional porque, según manifestaba el propio arquitecto, «esas dos salas serán siempre deficientes ... por sus dimensiones y demás cualidades forzadas de la construcción á que hay que sujetarse»<sup>7</sup>.

Las gestiones de Bernabé Dorronsoro, Decano desde 1905, para conseguir un edificio con locales que se adaptasen a las necesidades crecientes de las enseñanzas de la Facultad y a su desarrollo práctico no pararán en los primeros años del siglo XX, hasta ver conseguido su objetivo. La oportunidad llega con el traslado del Instituto General y Técnico a su nueva sede al final de la Gran Vía.

En su origen era una casa palaciega de principios del siglo XVII que aparecía ya representada en la Plataforma de Vico de 1613. De los problemas que trae consigo el cambio de uso de un edificio residencial para destinarlo a la docencia, da cuenta el arquitecto Francisco Enríquez y Ferrer en la memoria del proyecto de obras del Instituto de Segunda Enseñanza de Granada de 1865: «...si las condiciones de forma que para su primitivo destino y costumbre de la época en que se erigió eran muy adecuadas, hasta por su distribución, no lo son igualmente, por la poca latitud de sus crujías, para el objeto á que hoy se le dedica»<sup>8</sup>.

No obstante, en 1913 el antiguo edificio que ocupaba el Instituto les pareció la mejor opción para según el Decano de Farmacia «sin grandes desembolsos a la buena instalación en él de esta Facultad de Farmacia, con lo que, no solo esta lograría el debido desarrollo de sus enseñanzas, sino que, así mismo, las Facultades restantes en el edificio de la Universidad, podrían remediar la estrechez que ahora padecen»<sup>9</sup>.

El traslado de la Facultad de Farmacia tendrá lugar a comienzos del curso 1921-22.

7. Mariano Contreras Granja, *Proyecto de obras de habilitación de locales para nuevos laboratorios en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Granada*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/8049 Legajo 8839-1, 1893.

8. Francisco Enríquez Ferrer, *Memoria y presupuestos del edificio Instituto de Segunda Enseñanza para Granada*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/8051 Legajo 8840-12, 1865.

9. *Antecedentes relativos a la adquisición del edificio del Instituto viejo de Granada para Facultad de Farmacia, perteneciente al Colegio de San Bartolomé y Santiago de Granada*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/5407 Legajo 13612-13, 1913-1941.



### 3. PROYECTOS DE REFORMAS Y REPARACIONES DURANTE EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

A primeros de siglo se presentaba el proyecto de construcción de un observatorio meteorológico<sup>10</sup>, en la misma ubicación que el antiguo, que hallábase prácticamente inservible, debido a su mal estado de conservación, a su escasa superficie y al hecho de estar cubierto y cerrado con cristaleras. El proyecto lo firma el arquitecto Juan Monserrat y va a cambiar la fisonomía de la fachada de la Universidad al Jardín Botánico, convirtiéndose en un hito que puede verse a cierta distancia desde los alrededores de la Universidad.

En el primer tercio de siglo, el edificio central de la Universidad sólo experimentó pequeñas reformas de acondicionamiento, como la colocación de nueva solería en la biblioteca, la instalación de una estantería para el Archivo, la construcción de un aljibe en el patio principal, la ampliación del laboratorio de Química Orgánica, las reparaciones de retretes y urinarios y reformas de escasa entidad en las facultades de Filosofía y Letras y en la de Derecho<sup>11</sup>.

En cuanto a su aspecto exterior, los cambios son prácticamente inapreciables: en 1924 se presentó un proyecto de reparación de cubiertas y de decoración de algunas ventanas de fachada. El hecho de que las cubiertas de las naves que dan al Jardín Botánico, a la calle de las Escuelas y a parte de la plaza de la Universidad, resolvieran la recogida de aguas mediante la colocación de un gran canalón oculto de zinc, situado sobre las cabezas de los pares, tenía el grave inconveniente de producir filtraciones, tanto al interior del edificio como a fachada, si no se conservaba en perfecto estado este gran canal<sup>12</sup>.

Como novedades, en los años treinta se produce la progresiva integración de la mujer a la vida universitaria<sup>13</sup>, que se traducirá en la presentación en 1932 de un proyecto de instalación de un departamento de señoritas, que constará de una sala de estar y de un grupo de lavabos y retretes, y de otras reformas, como la disposición de un bar en el propio edificio de la Universidad, para uso de sus escolares, y la instalación de luz eléctrica en la Biblioteca<sup>14</sup>, lo cual permitiría la ampliación de su horario de apertura.

### 4. SEGUNDA REPÚBLICA

La llegada de la Segunda República en 1931, ofrecerá a la Universidad granadina la oportunidad de segregarse de la ciudad, estableciendo unas nuevas relaciones con su entorno, al trasladarse del casco urbano a la naturaleza del borde norte de la ciudad, aunque sin abandonar la idea de reformar y ocupar edificios patrimoniales ya construidos. Las

10. Juan Monserrat Vergés, *Proyecto de construcción de un observatorio meteorológico en la Universidad de Granada*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/08376 Legajo 9072-2, 1901.

11. Todos estos proyectos pueden consultarse en el Archivo General de la Administración.

12. Fernando Wilhelmi Manzano, *Proyecto de reparación de cubiertas y fachadas de la Universidad de Granada*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/5331 Legajo 13549-11, 1924.

13. En el curso 1931-32, el número de alumnos matriculados fue de 4.278, de los que 4.017 eran hombres y 221 mujeres, según María del Carmen Calero Palacios, et al., *Historia de la Universidad de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1997 p. 250, basándose en los datos del periódico Ideal de Granada de 4 de octubre de 1932.

14. Fernando Wilhelmi Manzano, *Proyecto de instalación de un Departamento de Señoritas y de otras reformas en la Universidad de Granada*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/5331 Legajo 13549-6, 1932.



dependencias universitarias, que ya en el siglo XVIII decidieron instalarse en el Colegio de San Pablo, ahora nuevamente pondrán sus ojos en una finca recién incautada por la República a los jesuitas, denominada «Cercado Alto de Cartuja»<sup>15</sup>.

El Rector Alejandro Otero, apoyado por la Junta de Gobierno, logró la adscripción a la Universidad de esta rica finca, que contaba con cultivos de huerta, arboledas, agua propia y un gran edificio, el Colegio Máximo de la Compañía, realizado a finales del siglo XIX. La propuesta de crear una Ciudad Universitaria que reuniera a todas las facultades, servicios universitarios, residencias y campos deportivos, fue trasladada al papel por los arquitectos Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto Moreno en julio de 1933<sup>16</sup>.

La Universidad, y más concretamente las facultades de Derecho, Letras y Ciencias, los Servicios Generales y una residencia de estudiantes, quedaría instalada, tras este primer proyecto de adaptación, en el Colegio jesuita ya existente. El presupuesto total ascendía a 1.238.205,96 pesetas, que además incluía una nueva carretera de acceso al edificio principal de la finca, con un trazado que seguía la ladera en su sentido de menor pendiente, partiendo de la unión de la carretera de Murcia y la calle Real de Cartuja, con una puerta de entrada de amplia visibilidad.

En agosto de 1935 se envía al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes un segundo proyecto de adaptación del edificio de Cartuja para instalar en él las facultades de Derecho, Letras, Ciencias y Farmacia más los Servicios Generales<sup>17</sup>, manifestando los deseos de acogerse a la reciente Ley del Paro. También se incluían dos proyectos de reforma, el del actual edificio de la Universidad para las oficinas de la Delegación de Hacienda y el de habilitación del actual edificio de Farmacia para Instituto de Segunda Enseñanza Ganivet y Oficinas de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza.

Con todo esto, se pretendían dos objetivos: el primero, conseguir el traslado de todas las facultades de la Universidad a la finca de la Cartuja, que por su situación privilegiada y gran extensión permitiría en un futuro la construcción de nuevos pabellones, a excepción de la Medicina<sup>18</sup>; y a nivel económico, una fórmula de financiación con la cesión de sus dos viejos edificios al Estado para que éste pueda ahorrarse los alquileres de los locales que actualmente ocupan.

Pero el proyecto no paró de dar vueltas, los trámites y las gestiones se eternizaban en Madrid. En enero de 1936, el Rector envía al Ministerio un Estudio Técnico y Financiero del Proyecto<sup>19</sup>, a fin de poder concertar una operación de crédito para la ejecución de las

15. La disolución de la Compañía de Jesús fue establecida en la Constitución de la II República Española, que además disponía que sus bienes fuesen nacionalizados y dedicados a fines benéficos y docentes.

16. Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto-Moreno Pardo, *Proyecto de reforma y adaptación del Exconvento de la Compañía de Jesús en Cartuja*. Granada, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/5330 Legajo 13549-4, 1933.

17. La Facultad de Farmacia ocuparía la zona destinada en el primer proyecto a residencia universitaria. *Antecedentes relativos al expediente de traslado de las Facultades de Ciencias, Letras, Derecho y Farmacia de Granada al Cercado Alto de Cartuja*, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, Caja 31/5407 Legajo 13612-17, 1935-1936.

18. Recordemos que la futura Facultad de Medicina se hallaba en construcción, junto con su Hospital Clínico.

19. *Antecedentes relativos al expediente de traslado de las Facultades de Ciencias, Letras, Derecho y Farmacia de Granada al Cercado Alto de Cartuja*, op. cit.



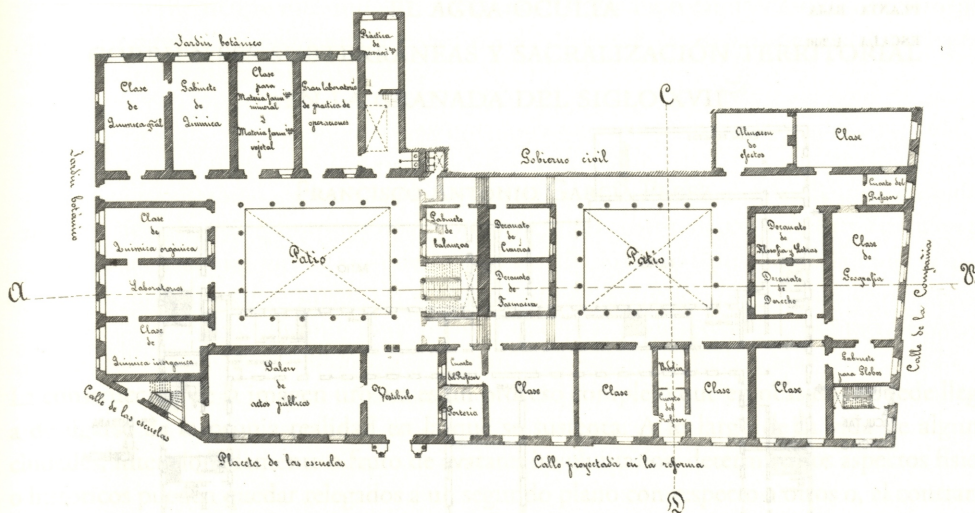
obras, insistiendo encarecidamente en las ventajas que reportaría para la Universidad y el Estado la instalación de la Universidad en el Colegio de la Cartuja, ya que se resolverían los problemas actuales de falta de espacio de las dependencias universitarias, a la vez que sería enormemente beneficioso para la ciudad, por la gran inversión en mano de obra y materiales de construcción. En abril se remitía este Estudio a informe de la Junta Facultativa de Construcciones Civiles, que exige más documentación y pone algunos reparos. Y aunque en junio de 1936, el Rector Salvador Vila envía los documentos complementarios solicitados y aquélla les otorga su visto bueno, ya no se podrá llevar a cabo este proyecto de tímido inicio de Ciudad Universitaria en la capital granadina hasta años después. Al final de la Guerra Civil, en 1939, le fue devuelta a los jesuitas la finca de Cartuja, una vez desalojado el Colegio Máximo de las tropas militares que lo ocuparon durante la contienda. A partir de ahora, será dedicado a Facultad de Teología.

Finalmente, si comparamos la universidad granadina con la madrileña, podemos encontrar ciertas analogías en lo referente a la situación de ambas a finales del siglo XIX y principios del XX. La Universidad Central también estaba ocupando locales instalados en conventos desamortizados, elegidos para desarrollar las enseñanzas de sus facultades. Derecho, Letras, Ciencias y los Servicios Generales estuvieron alojados en el antiguo convento jesuita de San Bernardo, con problemas similares de progresiva falta de espacio, a medida que aumentaba el número de alumnos y la diversidad de las materias, de incorrecta iluminación y de un inadecuado dimensionamiento de espacios docentes.

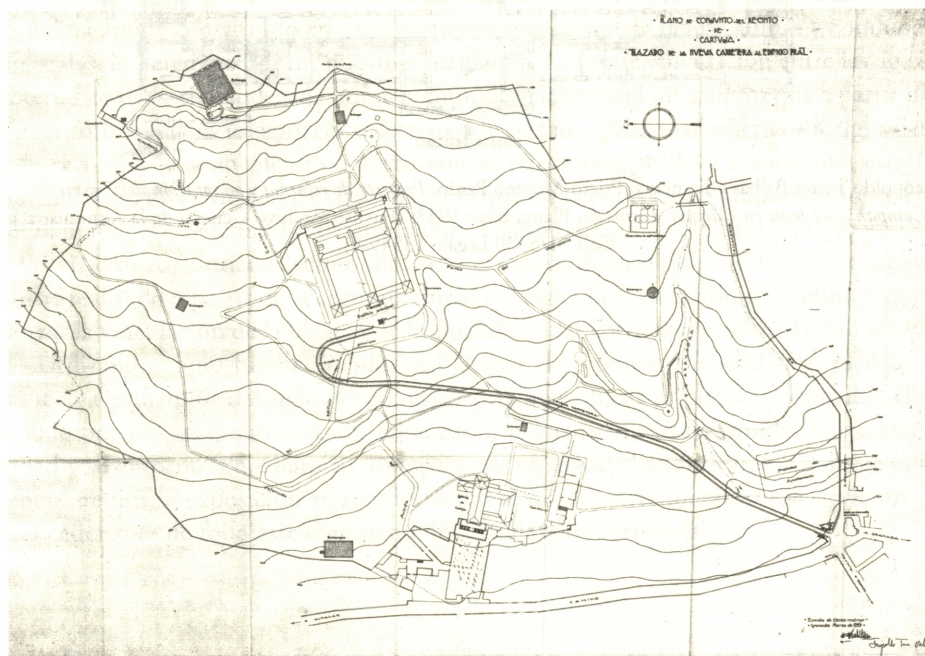
Pero en Madrid surge ya en 1911 una primera idea de Ciudad Universitaria con el objetivo de mejorar las condiciones en que se desarrollaban las enseñanzas universitarias y como medida paliativa del déficit de equipamientos asistenciales y sanitarios de la ciudad<sup>20</sup>. En 1927 se creó una Junta encargada de llevar a cabo el ideal utópico de construcción de ciudad universitaria del saber, tomando como ejemplo los campus universitarios norteamericanos.

20. Pilar Chías Navarro, *La Ciudad Universitaria de Madrid*, Madrid, Universidad Complutense, 1986.





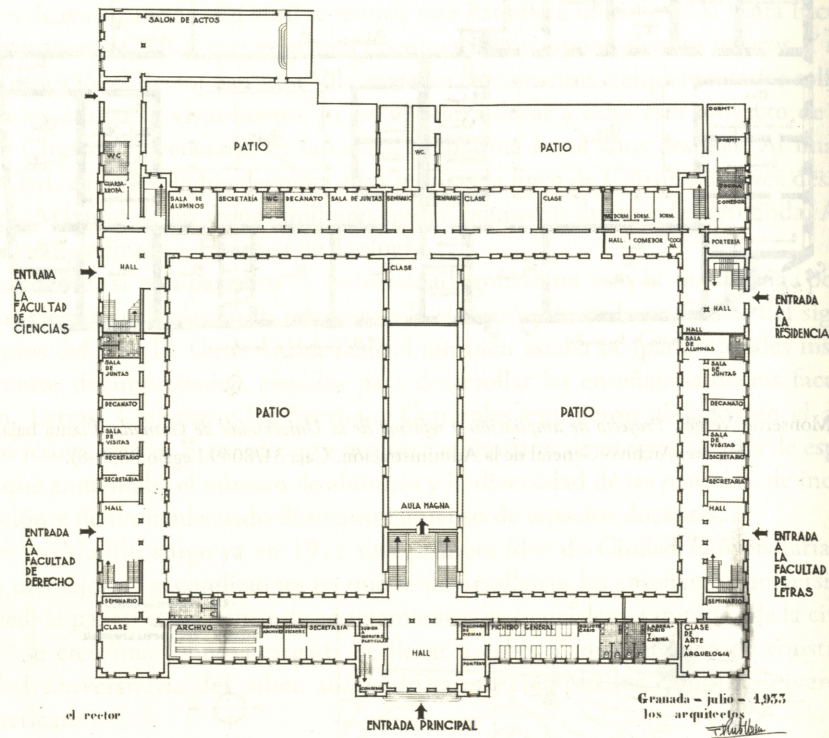
Juan Monserrat Vergés. *Proyecto de ampliación y reforma de la Universidad de Granada*. Planta baja, 1879. (Fuente: Archivo General de la Administración, Caja 31/8049 Legajo 8839-8).



Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto-Moreno Pardo, *Proyecto de reforma y adaptación del Exconvento de la Compañía de Jesús en Cartuja*. Granada. Plano de conjunto del recinto de Cartuja, 1933. (Fuente: Archivo General de la Administración, Caja 31/5330 Legajo 13549-4)



PLANTA BAJA  
ESCALA 1:200



Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto-Moreno Pardo, *Proyecto de reforma y adaptación del Exconvento de la Compañía de Jesús en Cartuja*. Granada. Planta baja, 1933. (Fuente: Archivo General de la Administración, Caja 31/5330 Legajo 13549-4)